



EL ARTE EN ESPAÑA

SANTES CREVS

Edición del Patronato Nacional del Turismo

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO
EL ARTE EN ESPAÑA
EDICIÓN THOMAS
N.º 32

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO
EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIÓN THOMAS

MONASTERIO
DE SANTES CREUS

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de
Luis del Arco
Profesor del Instituto de Tarragona



H. DE J. THOMAS, S. A.
C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

RESERVADOS LOS DEBERCHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



MONASTERIO DE SANTES CREUS

EN la margen izquierda del río Gayá hállase el Monasterio de Santes Creus, uno de los primeros que tuvo en España la Orden del Císter, fundada en 1050 por Roberto de Molesma. Debióse la fundación de este Monasterio a la piedad del conde de Barcelona Ramón Berenguer IV, el conquistador del país, y fueron sus más decididos protectores las nobles casas de Moncada y Cervelló y los grandes reyes catalanes del siglo XIII, principalmente Jaime II, que mandó construir un pequeño palacio adosado al cenobio.

El lugar que hoy ocupa el Monasterio no fué el primero que habitó la Comunidad. Los doce monjes de la Abadía cisterciense de la Gran Selva (Tolosa), que vinieron con su Prior Gullén en 1151 por iniciativa del condé de Barcelona, se establecieron primeramente en el lugar de *Valldaura*, cedido por aquel Monarca, en el término de San Martín de Sardanyola, próximo al sitio donde luego se construyó el Monasterio de San Cugat del Vallés. De allí se trasladaron, ocho años después, terminada la Reconquista en las montañas de Prades y Ciurana y en tiempos del Abad Pedro de Puigvert, al lugar que ocupó definitivamente junto al cauce del Gayá, sobre una pequeña colina pródiga en frescos manantiales y rodeada de extensos campos, que los monjes no tardaron en convertir en fértiles tierras de labor.

Hay en la parte artístico-monumental de Santes Creus un doble grupo de edificaciones, correspondientes a los dos monasterios: el primitivo, o «viejo», situado en la parte posterior, y el moderno, de grandes proporciones, como lo exigían el gran crecimiento de la

comunidad y el poderío que iba adquiriendo el cenobio. En el orden civil, en el político y el religioso fueron tantas las prerrogativas, privilegios y donaciones que recibió Santes Creus, de mano de pontífices, reyes y magnates, que llegaron a tener sus abades muy extensa jurisdicción, con uso de mitra, báculo y anillo, y lugar preferente en los Concilios y las Cortes del Reino.

Del monasterio antiguo sólo se conserva hoy la primitiva iglesia, llamada de la Trinidad o de San Bernardo (siglo XII), con su bóveda de medio cañón ligeramente apuntada y cubierta exteriormente, en su tiempo, por una techumbre a doble vertiente, con sus estrechos ventanales cegados y su arcaica mesa de altar; el claustro viejo, con sus curiosas arcadas, cuyos basamentos empiezan ahora a desenterrarse; el Refectorio, del que hurtaron todos los azulejos, y el Palacio Real.

La parte monumental se comenzó en 1174, por la iglesia mayor, bendecida en 21 de Julio de 1211 por el arzobispo de Tarragona. En el mes de Julio de 1191 se puso la primera piedra de la gran sala dormitorio que hay encima de la Aula capitular, y se terminó en 1225; en 1218 se habilitó ya el Aula capitular, siendo Abad Bernardo de Ager; en 1302 se inauguró el Refectorio; en 13 de Septiembre de 1313 el Claustro grande, que no se terminó totalmente hasta 1341; y en 1376 se empezó el gran muro de cerca.

Véanse, aún, a trechos, lienzos de este muro, de no mucha elevación, viniendo de Oriente por el antiguo camino de Vilarrodona. Este camino bordea la margen izquierda del río, atraviesa frondosas alamedas frente al promontorio donde se alza el Monasterio, y dando un pequeño y rápido rodeo, al llegar a las primeras casas del pueblo, conduce, en breve momento, a la primera puerta del recinto monacal.

Siendo Abad Jaime Valls se comenzó la construcción del grandioso puente, de un solo arco, sobre el río Gayá, por la parte de Poniente, en el punto de todos aquellos contornos que menos distancia separa las dos orillas del río. En la margen derecha del Gayá, se alza el pedestal y doble nudo de una cruz gótica de término, falta de sus brazos, que marcaba en tiempo de los monjes el límite de respeto para la Comunidad.

Después de la primera puerta del recinto monacal, éntrase en una plazoleta, en cuyo fondo está la capilla de Santa Lucía, que, desde fines del siglo XVII, en que fué construída, estuvo sirviendo de templo parroquial del pueblo de Aiguamurcia, hasta que después de la exclaustración se habilitó para dicho servicio la iglesia grande del Monasterio. Junto a esa capilla, se alza la monumental fachada con la puerta de ingreso a la clausura interior. Esta facha-

da es de estilo Renacimiento, con reminiscencias del barroco. Esta doble gran puerta forma amplio pasadizo por donde se penetra en la plaza o patio de San Bernardo, vasto paralelogramo de forma irregular, sombreada hoy por copudas acacias, que debe su nombre a la circunstancia de alzarse en su centro una gran fuente de cuatro caños, rematada por una estatua, hoy sin cabeza, del santo Abad de Claraival, predicador y promotor de la segunda Cruzada.

Cierran esta gran plaza, por el lado Norte, edificaciones construidas en el siglo XVIII para residencia de los monjes jubilados, y por el lado opuesto, el antiguo palacio del Abad, donde todavía puede admirarse el patio de entrada o vestíbulo, con su pequeño claustro de mediados del siglo XVII, y la escalera de honor.

Al frente de esta plaza se levanta la fachada de la iglesia mayor del Monasterio, situado en un plano superior, cuyo desnivel se salvó con la construcción de amplia explanada, a la que se asciende por siete peldaños.

Tiene esta fachada interesante conjunto. La puerta de ingreso al templo, está formada por arcos de medio punto en disminución, ocupando encima todo el frontis enorme ventanal gótico. Hállase coronado este frontis por seis grandes almenas y acompañado por dos cuerpos laterales también almenados y con pequeños ventanales en su centro, lo que da al conjunto aspecto de torreón feudal.

Al penetrar en la iglesia admira, en la entrada, el barroco cancel de madera de valor artístico nada común, por la labor de sus molduras y plafones, en los que el trabajo de talla es de gran relieve, rebajando la madera, y no superponiéndola como se realizaba en la mayor parte de los trabajos de esta índole. La planta de la iglesia es de cruz latina, y participa, en su construcción, de los dos estilos romántico y ojival; el primero, hasta las impostas; y el segundo, desde éstas hasta las bóvedas. Tiene tres naves, sostenidas por pilastras de una robustez que maravilla. La altura de la nave central es de 20'60 metros y las de las naves laterales, de 9'75 metros.

Recibe luz el templo por el gran ventanal de la fachada, y el bellísimo rosetón, adornado con vidrieras pintadas, que se destaca en el centro del ábside. También recibe luz, aunque escasa, por los ventanales laterales, sumamente estrechos, si bien tienen muy vertientes sus repisas para que la luz descienda fácilmente hasta el interior.

El retablo del altar mayor pertenece a la época del más exagerado barroquismo. Su autor fué *mestre Mateo Flaqués*, de Barcelona, artista hábil, según revelan muchos detalles.

Del brazo derecho del crucero arranca la escalera que comunicaba la iglesia con el dormitorio de los novicios. En el lado opuesto

existen varias sepulturas, entre ellas una urna de piedra del país sostenida por cuatro columnitas; pero, sobre todos los enterramientos, cuenta esta iglesia con dos soberbios mausoleos: los panteones reales de Pedro III y de Jaime II y su esposa Doña Blanca. El primero lo constituyen un basamento de piedra arenisca y un templete de esbeltas columnas y caprichosas ojivas, rematando los ángulos o esquinas en afiligranadas agujas, y los arcos ojivales en una cruz de follaje. Dentro de este templete, y sobre leones de mármol blanco, descansa la urna de pórfido con las cenizas de aquel glorioso monarca que mereció el dictado de *Grande*. Cierra esta urna una gran losa de jaspé plumizo (como el de las columnas del templete), y sobre ella hay otra urna, de alabastro, de forma octogonal prolongada y con decoración, en sus caras, de pilares y ojivas que encierran imágenes de santos de gallarda escultura. Todo el templete está decorado y policromado y tiene por remate una monumental aguja de dos cuerpos. Por el conjunto esbelto y afiligranado, no en vano se considera este sepulcro como la primera maravilla del Monasterio.

Adosado a la columna derecha del crucero, y frente a esotro se halla el panteón de Jaime II y la reina Doña Blanca de Anjou. El templete es semejante al de la sepultura de Pedro III. El primer cuerpo, de alabastro, está adornado con escudos, barras y flores de lis, y en la cara que mira al altar mayor se vé un ángel en actitud de incensar. Sobre este primer cuerpo corre una cornisa y encima se levanta un segundo cuerpo, que es la urna sepulcral, decorada por una serie de arcos ojivales con fondos de vidrios de colores, todo muy bien trabajado en medio de su severidad. Cubre la urna una losa de mármol blanco que contiene, a doble vertiente, las estatuas yacentes del rey Jaime y de su esposa, ambos con hábitos de monjes bernardos y con corona, sencilla la de Doña Blanca, más rica en detalles la de Don Jaime.

El templete de este sepulcro es muy parecido al otro; admira, también, por la gallardía de los arcos ojivales que forman sus testeros, cubiertos de nervios lobulados que semejan una filigrana de encaje, así como las pirámides o agujas en que remata el panteón, tan delgadas y atrevidas que parece imposible estén esculpidas en finísimo alabastro.

Dos grandes puertas que taladran el espeso muro del templo por la parte del mediodía, comunicaban, en tiempo de los monjes, la iglesia mayor con el gran claustro gótico del Monasterio. Hoy está suprimida esta comunicación para el público, y para penetrar en lo que fué recinto conventual, después de examinada la iglesia mayor, es fuerza salir al exterior del templo, seguir a la derecha de

éste, corriendo todo el muro almenado hasta encontrarse delante de la puerta que dá ingreso a los claustros.

Llamábase a esta entrada *Puerta real*, porque por ella penetraban los monarcas y su séquito en sus visitas oficiales al cenobio. Es también esta puerta de arco de medio punto, como la de la iglesia mayor, muy sencilla pero de cierto mérito, y conserva vestigios de haber tenido un átrio porticado o templete. Corriendo sobre ella hay un arco apuntado de descarga, y en la clave y las dovelas ostenta los escudos de las casas de Aragón y de Anjou.

El claustro mayor del Monasterio, se llama también *claustro nuevo*, para distinguirlo del primitivo, y es obra del siglo XIV. Es más moderno que la iglesia, y para construirlo hubo que modificar algo el plano general de Santes Creus. Sus arcadas ojivales están caladas y sostenidas en su centro por delgadas columnas, ofreciendo, desde cualquier punto que se contemplen, el efecto de riquísimos encajes que cubren los ventanales. Muchos de éstos han perdido sus calados, desmoronados por la acción del tiempo y de los agentes atmosféricos.

Todos los muros de este claustro están materialmente cubiertos de sepulcros señoriales, siendo notables los de Ramón Alemany de Cervelló, Gerarda de Cervelló, Guillén de Claramunt y su esposa, Bernardo de Salvá y sus deudos, Pedro de Aguiló, Galcerán de Pinós, Poncio de Queralt, Berenguer de Puigvert y Guillermina de Moncada con su esposo.

Adosado a la galería meridional se levanta un templete románico, que ha en su centro artística y monumental fuente constituida por una inmensa pila en forma de copa, de mármol blanco, de una sola pieza y 2'40 metros de diámetro, de la que manan continuamente tres o cuatro surtidores de los 18 que tenía en los tiempos de apogeo del Monasterio.

Lo más notable de este claustro son los innumerables capiteles de que están cuajados los ventanales, celebérrimos en la historia de la escultura medioeval catalana. Están labrados a maravilla y contienen infinidad de escenas bíblicas, así como muchos asuntos profanos y relieves de mónstruos, ángeles, figuras de seres humanos y de irracionales, hojas, flores y frutos.

Tienen entrada por el claustro el Aula capitular y la gran sala-dormitorio de novicios, ambas en la galería Este. Antiguamente tenían también entrada por el claustro, frente al templete, las estancias destinadas a Priorato y Lagares; pero hoy estas puertas están tapiadas, por ser dichas dependencias propiedad de un particular. La destinada a Lagares merece ser visitada.

Lo que fué Bodega es una estancia sombría y robustísima, en la que se conservan todavía enormes toneles del siglo XVIII. Es de admirar la pareja de columnas, en forma de palmera, que sostienen el peso de la sala dormitorio de novicios, situada encima. Ya hemos dicho que a este dormitorio se asciende por una escalera que arranca de una de las galerías del claustro gótico, junto a la Sala capitular. Esta Sala capitular, con sus numerosas tumbas abaciales en el pavimento y sus hermosos ventanales tapiados, resulta un poco triste; pero su portada de ingreso y sus ventanales que dan al claustro son magníficos y lo mismo sus arquivoltas.

El dormitorio de novicios, que está encima, es una inmensa sala de cerca de 50 metros de longitud. Por ella se asciende a la torre campanario, y se sale al sobre-claustro, pasando junto a la celda que ocupó a principios del siglo XIII San Bernardo Calvó. En el extremo Sur de este gran dormitorio tenían los monjes su pequeña Biblioteca, a la que se asciende por una doble escalinata, y debajo de ella el *Scriptorium*. El techo de la Biblioteca es un rico artesonado de estilo mudéjar, formado por casetones de yeso, que conservan restos de la antigua pintura, rodeados de bello cornisamento. Es lo único que resta de aquella artística dependencia. Cuando los monjes abandonaron el Monasterio en 1835, las turbas se apoderaron de todas las curiosidades bibliográficas que guardaba aquella sala, yendo a parar a la Biblioteca provincial de Tarragona 260 códices, de los 3.000 que componían la magnífica colección; después se llevaron los azulejos del pavimento, a cambio de dejar las paredes llenas de absurdos letreros.

Debajo de la sala de novicios, entre el Aula capitular y la Bodega, existe estrecho pasadizo, antes Locutorio, que comunica el claustro ojival con el claustro primitivo. Tiene este casi las mismas dimensiones que aquél, pero sus naves son más bajas y estrechas, habiéndose cubierto en el siglo pasado con simples tejadillos que sustituyeron a las antiguas bóvedas destruídas. Forman este claustro una serie de sencillas arcadas apuntadas, sin columnas y muy bajas. Finalmente, en el ángulo SE. de este claustro se halla adosado el cuerpo de edificio destinado a Palacio Real. Debieron sus dependencias sufrir muchas transformaciones andando el tiempo, pues la parte que hoy se mantiene en pie es un verdadero laberinto de habitaciones, amenazando ruina, por lo que ha habido necesidad de restringir su visita.

Tenía este palacio puertas de comunicación directa con el exterior y una de relación interna con el Monasterio, que es la que se abre en el mencionado ángulo del claustro viejo. Esta puerta hállase desprovista de todo adorno, y da paso a lo que debió ser za-

guán o vestíbulo del palacio. Tiene este zaguán techo de madera, en cuyas vigas campean los escudos de la casa real de Aragón y del Abad Andrés Porta, reusense, que lo mandó construir a fines del siglo XIV.

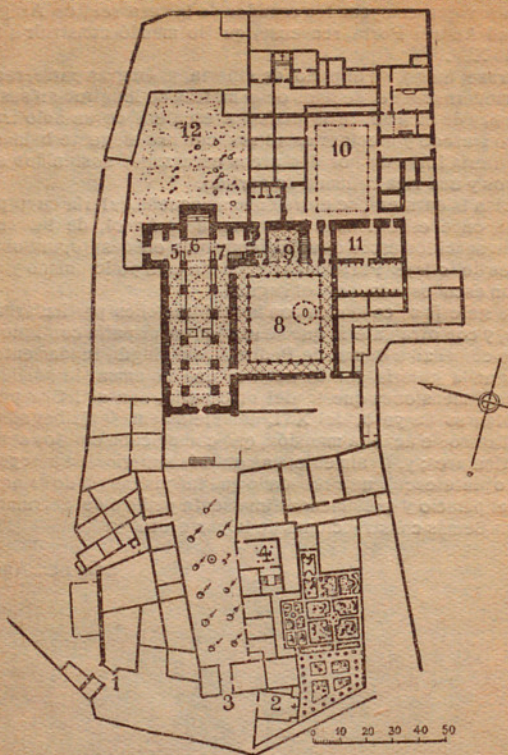
Entrase, luego, en el patio, de sillería, y, en gran parte, reconstruido modernamente, de unos ocho metros de longitud en sus cuatro lados, y de él arranca la artística escalera de un solo tramo, hermoso trazado y preciosa escultura, con una elegante balaustrada de sillería formada por dos arcos escarzanos sostenidos entre los muros y una rica columna de pórfido.

Subida la escalera, se entra en una pequeña galería cuyo pretil sostiene once esbeltísimas columnas de mármol, de las cuales arrancan sencillos arcos ojivales, apoyados en desproporcionados capiteles de follaje. Parte del artesonado está policromado y adornado con escudos, como el del zaguán.

Esta galería se comunica con las habitaciones particulares del palacio, y con otra galería que se alza sobre un patio contiguo, que el vulgo comenzó a llamar de Pedro III, sin ningún fundamento. En esta segunda galería son de admirar una columna de pórfido, de menores dimensiones que la del otro patio, una artística puerta, con molduras de yeso, del XVI, completamente enjalbegada hoy como el resto de aquella mansión, que comunicaba con los aposentos particulares; y, finalmente, una galería superior, de antepechos de gusto plateresco, que circunda lo que fué piso segundo de aquella parte del palacio y que amenaza inminente peligro de derrumbarse como las demás construcciones de la parte alta.

LUIS DEL ARCO.

PLANO DEL MONASTERIO DE SANTES CREUS



- | | |
|--|--|
| 1. Puerta del primer recinto | 7. Sepulcro del Rey Don Jaime II y de Doña Blanca de Anjou |
| 2. Capilla de Sta. Lucia | 8. Claustro Nuevo |
| 3. Puerta Real o de Clausura | 9. Sala Capitular |
| 4. Palacio nuevo del Abad | 10. Claustro llamado Vijo |
| 5. Sepulcro del Rey D. Pedro III de Aragón | 11. Bodega |
| 6. Tumba del Almirante Roger de Lauria | 12. Cementerio |



MONASTÈRE DE SANTES CREUS

*Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'École des Hautes Études Hispaniques*

SUR la rive gauche du Gayá se trouve le monastère de Santes Creus (Sainte Croix), un des premiers qu'eut en Espagne l'ordre de Citeaux créé en 1050 par Robert de Molesma. La fondation de ce monastère est dûe à la piété du Comte de Barcelone Raymond Bérenger IV, le conquérant du pays, et ses plus décidés protecteurs furent les familles de Moncada et Cervelló, ainsi que les grands rois catalans du XIII^e siècle, principalement Jaime II, qui fit construire un petit palais adossé au couvent.

L'emplacement qu'occupe aujourd'hui le monastère fut le premier qu'occupa la communauté. Les douze moines de l'abbaye cistercienne de la Grande Selva (Toulouse) qui vinrent avec leur prieur Guillaume, en 1151, à l'initiative du Comte de Barcelone, s'établirent d'abord au site de Valldaura (Val d'or) cédé par ce seigneur, dans le district de Saint Martin de Sardanyola, près de l'endroit où se construisit le monastère de San Cugat del Vallés. Huit ans plus tard, après la reconquête, ils se transportèrent dans les montagnes de Prades et Ciurana, et, au temps de l'Abbé Pierre de Puigvert, au lieu qu'occupa définitivement le monastère, près du lit du Gayá, sur une petite colline où abondent les sources fraîches et entourée de vastes champs que les moines ne tardèrent pas à transformer en fertiles terres de labour.

Il y a dans la partie monumentale artistique de Santes Creus un double groupe de constructions correspondant aux deux monastères: le primitif, ou « vieux », situé à la partie postérieure, et le moderne, de grandes proportions, comme l'exigeaient le grand déve-

loppement de la communauté et la puissance qu'elle acquérait peu à peu dans l'ordre civil, politique et religieux. Tels furent les privilèges, prérogatives et donations accordés à Santes Creus par les pontifes, les rois et les magnats, que ses abbés en arrivèrent à avoir une juridiction très étendue, avec droit de mitre, crosse et anneau, et préséance dans les Conciles et États du Royaume. Du monastère antique il ne se conserve plus que l'église primitive, appelée de la Trinité ou de Saint Bernard (XII^e siècle), avec sa voûte en demi-cintre légèrement apointée, et couverte extérieurement, en son temps, par un toit à double pente, avec ses étroites fenêtres aveuglées et son archaïque table d'autel; plus le vieux cloître, dont on commence maintenant à déterrer les soubassements, et le réfectoire, dont on a dérobé tous les azulejos, avec le Palais Royal.

La partie monumentale fut commencée en 1174 par la grande église, bénite le 21 juillet 1211 par l'archevêque de Tarragone. Au mois de juillet 1191 on posa la première pierre du grand dortoir qui se trouve au dessus de la Salle Capitulaire, et on le termina en 1225; en 1218 on utilisa la Salle Capitulaire, Bernard de Ager étant abbé; en 1302 on inaugura le réfectoire, le 13 septembre 1313 le grand cloître qui ne fut achevé qu'en 1341; et en 1376 on commença le grand mur d'enceinte.

On voit encore par intervalles des tronçons de ce mur, de peu d'élévation, lorsqu'on arrive de l'orient par le chemin de Villarrodonà. Ce chemin borde la marge gauche de la rivière, traverse des bosquets touffus en face du promontoire où s'élève le monastère, et formant un tournant court et rapide, au moment d'arriver aux premières maisons du village, conduit en peu d'instants à la porte de l'enclos monacal.

Jaime Valls était abbé lorsque l'on commença à construire le pont grandiose, d'une seule arche, sur le Gayá, du côté du couchant, au point de toute la région où les deux rives du fleuve sont le moins éloignées. Sur la rive droite du Gayá se dresse le piédestal et le double noeud d'une croix gothique terminale, à qui manquent les bras, et qui marquait au temps des moines la limite de protection de la Communauté.

Après la première porte de l'enclos monacal, on entre sur une petite place au fond de laquelle est la chapelle de Sainte Lucie, qui depuis la fin du XVII^e siècle, date de sa construction, a servi de paroisse au village d'Aiguamurcia, jusqu'à l'expulsion des moines, où l'on attribua ce rôle à la grande église. Près de cette chapelle s'élève la façade monumentale avec la porte qui donne accès à l'intérieur du couvent. Cette façade est de style Renaissance, avec réminiscences du baroque. La double grande porte forme un

ample passage par où l'on pénètre sur la place ou patio de Saint Bernard, vaste parallélograme de forme irrégulière, ombragé aujourd'hui par d'épais acacias, et qui doit son nom à cette circonstance qu'il s'élève au centre une grande fontaine à quatre bouches couronnée d'une statue, aujourd'hui sans tête, du saint abbé de Clairvaux prêcheur et instigateur de la seconde croisade.

La place est fermée du côté nord par des bâtiments construits au XVIIIe siècle pour servir de résidence aux moines en retraite, et du côté opposé par l'ancien palais de l'Abbé, dont l'on peut encore admirer le patio d'entrée ou vestibule, avec son petit cloître du milieu du XVIIe siècle, et l'escalier d'honneur.

En face de cette place se dresse la façade de l'Église majeure du Monastère, lequel est situé à un niveau supérieur; la différence de niveau se rachète au moyen d'une vaste esplanade où l'on accède par huit degrés.

L'ensemble de la façade est intéressant. La porte d'entrée du temple est formée par des arcs ogives allongés, et tout le fronton est occupé par une énorme baie gothique. Il est couronné lui-même par six grands créneaux et flanqué de deux corps latéraux également crénelés ayant au centre de petites baies, ce qui donne à l'ensemble un aspect de fortification féodale.

Quand on pénètre dans l'église, on admire en entrant le tambour baroque, en bois, de valeur artistique peu commune, grâce au travail de ses moulures et de ses plafonds où la sculpture prend un grand relief par ravalement du fond et non par superposition de bois, comme il est d'usage dans la plupart des œuvres de ce genre. Le plan de l'église est de croix latine; elle participe, dans sa construction, aux deux styles roman et ogival, le premier jusqu'aux impostes, le second depuis les impostes jusqu'aux voûtes. Il y a trois nefs, soutenues par des piliers d'une force surprenante. La hauteur de la nef centrale est de 20. m 60, et celle des nefs latérales de 9 m. 75.

L'église reçoit la lumière par la grande baie de la façade, et par la magnifique rosace, ornée de vitraux, qui se découpe au centre de l'abside. La lumière entre aussi, bien que rare, par les fenêtres latérales, fort étroites, bien qu'elles aient des embrasures très évasées afin que le jour descende plus facilement jusqu'à l'intérieur.

Le rétable du grand autel appartient à l'époque du baroque le plus exagéré. L'auteur en fut maître Mateo Flaqués, de Barcelone, artiste habile, comme en témoignent maints détails.

Du bras droit du transept part l'escalier qui faisait communiquer l'église avec le réfectoire des novices. Du côté opposé existent divers tombeaux, entre lesquels une cuve en pierre du pays soutenue par quatre colonnettes. Mais l'église compte surtout deux superbes

mausolées, les sépultures royales de Pierre II, de Jaime II et de son épouse Doña Blanca. Le premier comprend un soubassement de grès et un petit temple à légères colonnes et capricieuses ogives terminées aux angles en délicates aiguilles, tandis que les arcs ogivaux finissent en croix feuillues. A l'intérieur de ce petit temple, sur des lions de marbre blanc, repose la caisse de porphyre contenant les cendres du glorieux monarque qui mérita le nom de Grand. L'urne est fermée par une grande plaque de jaspe sombre (comme celui des colonnes), et par dessus se trouve une autre cuve, en albâtre, de forme octogonale allongée, et décorée sur ses faces de pilastres et d'ogives qui encadrent des images de saints habilement sculptées. Tout le petit temple est décoré en polychromie, et a pour couronnement une monumentale aiguille à deux corps. Cet ensemble svelte et élégant fait que l'on ne considère pas en vain ce sépulcre comme la grande merveille du monastère.

Adossé à la colonne droite du transept, en face de ce premier monument, se trouve celui de Jaime II et de la reine Doña Blanca d'Anjou. Le petit temple est semblable à celui du tombeau de Pierre III. Le premier corps, en albâtre, est orné d'écus, de barres et de fleurs de lis, et sur la face qui regarde le grand autel on voit un ange en attitude d'encenser. Sur ce premier corps court une corniche qui soutient un second corps, c'est-à-dire le sarcophage décoré d'une série d'arcs ogivaux avec fonds de verres de couleur, le tout bien travaillé et de style sévère. La cuve est couverte d'une plaque à double versant, où sont étendues les statues du roi Jaime et de sa femme, tous deux en habits de religieux bernardins et portant une couronne; celle de Doña Blanca est simple, celle de Don Jaime plus riche de détails.

Le petit temple de ce tombeau est très semblable à l'autre; il est non moins admirable par la grâce des arcs ogivaux qui en forment les chevets, couverts comme ils sont de nervures lobées semblables à une dentelle, ainsi que par les pyramides ou aiguilles qui surmontent le monument, si minces et hardies qu'il paraît impossible qu'elles soient sculptées dans un si fin albâtre.

Deux grandes portes qui percent le mur épais du temple du côté du midi faisaient communiquer au temps des moines l'église avec le grand cloître gothique du Monastère. Aujourd'hui cette communication est interdite au public, et pour pénétrer dans ce qui fut l'enceinte conventuelle, après avoir visité l'église, il est nécessaire de sortir, de prendre à droite et de suivre tout le mur crénelé jusqu'à ce que l'on rencontre la porte qui donne accès aux cloîtres.

On appelait cette entrée *Porte Royale*, par ce que c'est par là que passaient les monarques et leur suite lors des visites officielles

au couvent. Cette porte est en demi-cintre, comme celle de la grande église, très simple, mais non sans mérite, et elle conserve les vestiges d'un porche ou d'un édicule, qui la précédait. Au dessus de la porte se trouve un arc de décharge, et les claveaux et la clef portent les écussons des Maisons d'Aragon et d'Anjou. Le grand cloître du Monastère s'appelle aussi *cloître neuf*, pour le distinguer du primitif; c'est une oeuvre du XIV^e siècle. Il est plus moderne que l'église, et pour le construire il fallut modifier le plan de Santes Creus. Ses arcades ogivales sont découpées à jours et soutenues au centre par de fines colonnes; elles font l'effet, de quelque côté qu'on les contemple, de riches dentelles tapissant les baies. Beaucoup des arcs ont perdu leurs ornements, détruits par l'action du temps et des agents atmosphériques.

Tous les murs de ce cloître sont littéralement couverts de sépulcres seigneuriaux, dont les plus notables sont ceux de Ramón Alemany de Cervelló, Gerardo de Cervelló, Guillén de Claramunt et son épouse, Bernardo de Salvá et sa famille, Pedro de Aguiló, Galcerán de Pinós, Poncio de Queralt, Berenguer de Puigvert et Guillermina de Moncada et son mari.

Adossé à la galerie méridionale s'élève un édicule roman, ayant au centre une artistique fontaine monumentale composée d'une immense conque en forme de coupe, en marbre blanc, d'un seul morceau, et mesurant 2 m. 40 de diamètre; l'eau coule encore par quatre bouches, les seules qui restent des 18 qui existaient au temps de l'apogée du Monastère.

Ce cloître a surtout de remarquables les innombrables chapiteaux qui supportent les arcs des baies, célèbres dans l'histoire de la sculpture médiévale catalane. Ils sont travaillés à merveille, et contiennent une infinité de scènes bibliques, ainsi que des scènes profanes, des monstres, des anges, des figures humaines ou fantastiques, des fleurs et des fruits.

Sur le cloître ouvrent la Salle Capitulaire et le grand dortoir des novices, tous deux sur la galerie de l'est. Antiquement on entraît aussi par le cloître, en face de la fontaine, dans les appartements du Prieur et les Pressoirs. Mais aujourd'hui ces portes sont bouchées, parceque ces dépendances sont devenues propriété particulière. Les Pressoirs méritent d'être visités.

Ce qui fut le cellier est une salle sombre et très robuste, où l'on conserve encore d'énormes tonneaux du XVIII^e siècle. Il faut admirer la paire de colonnes en forme de palmier qui soutiennent le poids du dortoir des novices situé au dessus. Nous avons déjà dit que l'on monte à ce dortoir par un escalier qui part d'une des galeries du cloître gothique, près de la Salle Capitulaire. Cette Salle, avec

ses nombreux tombeaux d'abbés insérés dans son pavement et ses belles fenêtres avuglées, est un peu triste; mais sa porte d'entrée et ses fenêtres donnant sur le cloître sont magnifiques ainsi que ses archivoltes.

Le dortoir des novices, situé au dessus, est une immense salle de près de 50 mètres de long. C'est de là que l'on monte à la tour du clocher, et que l'on accède au second étage du cloître, en passant près de la cellule qu'occupa au commencement du XIII^e siècle Saint Bernard Calvo. A l'extrémité sud de ce grand dortoir les moines avaient leur petite bibliothèque où l'on monte par un double petit escalier; au dessous se trouvait le *Scriptorium*. Le toit de la Bibliothèque est un riche plafond à caissons de style mudéjar, formé par des caissons de plâtre où restent des traces de la vieille peinture, et entourés de belles moulures. C'est tout ce qui reste de cette artistique dépendance. Quand les moines abandonnèrent le Monastère, en 1835, la foule s'empara de tous les livres curieux que l'on conservait dans cette salle, 260 manuscrits allèrent pourtant à la Bibliothèque Provinciale de Tarragone, sur 3.000 que comprenait la magnifique collection. Depuis on enleva les azulejos du pavement, et en échange les murailles se couvrirent d'absurdes inscriptions.

Au dessous de la Salle des novices, entre la Salle Capitulaire et le cellier, existe un étroit passage, autrefois parloir, qui fait communiquer le cloître ogival avec le cloître primitif. Celui-ci a presque les mêmes dimensions que l'autre, mais ses galeries sont plus basses et plus étroites ayant été couvertes au siècle dernier avec un simple toit léger pour remplacer les anciennes voûtes détruites. Ce cloître est formé par une série de simples arcades pointues, sans colonnes, et très basses. Enfin, à l'angle sud-est est adossé l'édifice à destination de Palais-Royal. Les dépendances durent en souffrir beaucoup de transformations au cours du temps, car la partie encore debout est un véritable labyrinthe de chambres menaçant ruine, ce qui a mis dans la nécessité de limiter les visites.

Ce palais communiquait directement avec l'extérieur, et aussi avec l'intérieur par une porte ouverte dans l'angle déjà mentionné du Vieux Cloître. Cette porte est dépourvue de tout ornement, et donne accès à ce qui devait être porche ou vestibule du Palais. Ce vestibule a un plafond de bois dont les poutres portent les écussons de la Maison royale d'Aragon et de l'Abbé Andrés Porta, originaire de Reus, qui le fit construire à la fin du XIV^e siècle.


On entre ensuite dans le patio, en pierres de taille, en partie de reconstruction moderne, ayant huit mètres sur chaque côté. De là part un artistique escalier d'une seule volée: le plan en est heureux et la sculpture précieuse; il a une rampe élégante en pierre

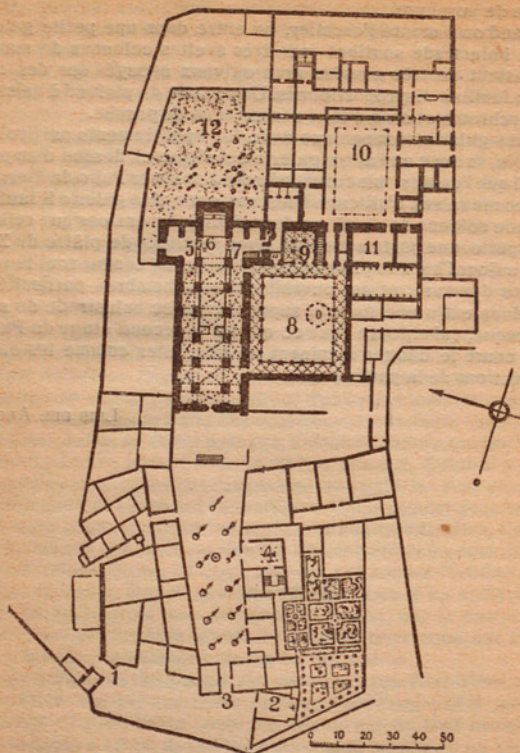
formée de deux arcs surbaissés soutenus par le mur et une riche colonne de porphyre.

Quand on a monté l'escalier, on entre dans une petite galerie dont la balustrade soutient onze très sveltes colonnes de marbre d'où partent de très simples arcs ogivaux appuyés sur des chapiteaux feuillus disproportionnés. Une partie du plafond à caissons est polychromé et orné d'écus comme ceux du porche.

Cette galerie communique avec les appartements particuliers du Palais, et avec une autre galerie qui règne au dessus d'un patio contigü que l'on s'est mis communément à nommer Patio de Pierre III sans aucune raison d'ailleurs. Dans cette seconde galerie il faut admirer une colonne de porphyre de moindres dimensions que celle de l'autre patio, une porte artistique avec moulures de plâtre du XVI^e siècle, aujourd'hui complètement badigeonnée comme tout le reste de cette demeure, et qui ouvrait sur les chambres particulières. Regardons enfin une galerie supérieure avec balustrade de style plateresque, qui entoure tout ce qui fut le second étage du Palais, et qui court le danger imminent de s'écrouler comme les autres constructions de la partie haute.

LUIS DEL ARCO.

PLAN DU MONASTÈRE DE SANTES CREUS 



- | | |
|---|---|
| 1. Porte de la première enceinte | 7. Sépulture du roi Don Jaime II et de Doña Blanca de Anjou |
| 2. Chapelle de Sainte Lucie | 8. Cloître neuf |
| 3. Porte royale, ou de la Clôture | 9. Salle Capitulaire |
| 4. Palais neuf de l'Abbé | 10. Cloître dit Vieux cloître |
| 5. Tombeau du roi D. Pedro III d'Aragon | 11. Cave |
| 6. Tombeau de l'Amiral Roger de Lauria | 12. Cimetière |



THE MONASTERY OF SANTES CREUS

*Translated by Royall Tyler,
Editor of the Spanish Calendars of State Papers,
Public Record Office, London.*

ON the left bank of the river Gayá stands the Monastery of Santes Creus, one of the earliest houses in Spain of the Cistercian Order, which was founded in 1050 by Robert de Molême. The foundation of this Monastery was due to the piety of the Count of Barcelona, Ramón Berenguer IV, who reconquered the region. Its foremost protectors were the noble families of Moncada and Cervelló and the great Catalan kings of the XIIIth century, above all, Jaime II, who built a small palace contiguous to the monastery. The site occupied by the monastery was not the first inhabited by the community. The twelve monks from the Cistercian Abbey of La Grande Selve (near Toulouse) whom the Count of Barcelona sent for with their Prior Guillén in 1151, first established themselves at a place called Valldaura, given them by the king, on the territory of San Martin de Sardanyola near the spot where afterwards was built the Monastery of San Cugat del Vallés. Eight years later, when the reconquest had been completed in the hills of Prades and Ciurana, in the days of Abbot Pedro de Puigvert, they moved to their definitive home near the course of the Gayá on a little hill rich in springs and surrounded by broad fields which the monks speedily made fertile.

Santes Creus consists of 2 groups of buildings: the old monastery, and, standig in front of it, the much larger new monastery, the erection of which was required by the growth of the community in numbers and power. Such were the prerogatives, civil, political

and religious, such were the gifts Santes Creus received from pontiffs, kings and magnates, that its abbots held a wide domain, and had the right to mitre, cross and ring, and a foremost place in Council and Parliament.

All that remains of the old monastery is the church, called after the Trinity or after St. Bernard, (XIIth century) with its slightly pointed barrel vault, its inclined roof, narrow windows and early altar table. Adjoining it is the old cloister, the bases of whose arcades are at present being freed from the earth, the refectory, all the tiles of which have been stolen, and the Royal Palace.

The earliest part of this group of buildings is the church, which was begun in 1174 and consecrated on 21st July, 1211, by the Archbishop of Tarragona. In July 1191, the first stone was laid of the great dormitory that runs over the Chapter House; it was finished in 1225. The Chapter House was ready for use in 1218, under Abbot Bernardo de Ager; the refectory was inaugurated in 1302, the great cloister on 13th September 1313, not to be totally finished till 1341. In 1376 the great enclosing wall was begun.

Remains of this wall, of no great height, may be seen as one approaches the Abbey from the east by the old Vilarrodona road. This road follows the left bank of the river, between meadows opposite the eminence where the monastery rises, takes a sharp turn to avoid the village and leads to the outer gate of the Abbey.

In the days of Abbot Jaime Valls, the fine bridge of a single span, which crosses the river at one of its narrower points, was begun. On the right bank of the Gayá rises a pedestal and shaft of a Gothic terminal cross, the arms of which are now lacking, which formerly marked the limits of the Abbot's jurisdiction. From the outer gate, the visitor crosses a square, at one end of which is the chapel of Santa Lucia, built late in the XVIIth century to serve as parish church of the village of Aiguamurcia, and abandoned after the disestablishment of the monastery when the great church was taken over for that purpose. Near this chapel is the monumental façade with the gate that leads into the inner precincts. This façade is Renaissance, with a leaning towards Baroque. It gives access to the Plaza de San Bernardo, a vast irregular square shaded today by acacias, which owes its name to a now headless statue representing the holy Abbot of Clairvaux, the champion of the Second Crusade, which adorns a large fountain in the middle of the square.

On the north side of this square are buildings of the XVIIIth century which once served as a residence for aged monks. Opposite, is the abbatial palace, which has preserved its entrance

vestibule with a little cloister of the middle of the XVIIth century and a staircase of honour.

At the head of the square is the façade of the great church, which stands on a higher level led up to by 7 steps.

The composition of the façade is interesting. The entrance door is formed of round headed archivolts, and above there is a huge Gothic window occupying the whole extent of the wall. The façade is crowned by battlements and flanked by lateral constructions also with battlements and small windows, with the result that the composition somewhat suggests a feudal keep. On entering the church you will stop to admire a wooden screen of remarkable merit, its carving being in high relief, deeply undercut, in contrast to the frequently met with device of superimposing pieces of wood. The plan of the church is a latin cross, and its construction is a mixture of the Romanesque and Gothic styles; the lower part up to the level of the capitals being Romanesque, and the upper, Gothic. It consists of a nave and side aisles carried by piers of great robustness. The height of the nave is 20.60 meters and that of the aisles is 9.75 meters.

The interior is lighted by the great window of the west façade and by a beautiful rose window adorned with coloured glass in the middle of the east wall. It also receives some light, though not much, from the side windows, which are exceedingly narrow though they are built with a broad internal splay in order that the light may penetrate inside.

The retable of the High Altar belongs to the most exaggerated moment of Baroque. Its author was Mateo Flaqués of Barcelona, a skilful artist, as many details show.

The right transept opens into the staircase which leads from the church to the novices' dormitory. Opposite it are a number of tombs, among them one made of the local stone, carried by four little columns. But the most remarkable tombs in the church are the two superb royal sepulchres of Pedro III and Jaime II, with his spouse Doña Blanca. The first one is composed of a base of sandstone and a canopy borne by graceful columns and fanciful arches, the corners being crowned with crocketed pinnacles and the arches adorned with leaf ornament. Underneath this canopy, carried by white marble lions, a tomb of porphyry contains the ashes of the glorious monarch known as Pedro the Great. The tomb itself is covered by a great slab of jasper, of which material the columns of the canopy are also made. Above it there is another tomb, of alabaster, of long octagonal shape and adorned on its sides with Gothic tracery enclosing finely carved figures of saints. The whole

canopy is decorated in polychromy and is crowned by a pinnacle of two stories. Its graceful and ornate character gives it the right to be considered the chief marvel of the monastery.

Opposite this monument, placed against a pier to the right of the crossing, is the sepulchre of Jaime II and Queen Doña Blanca of Anjou. Its canopy is similar to Pedro III's. The lower storey, of alabaster, is adorned with shields, bars and fleurs de lis, and on the side turned towards the Altar there is an angel swinging a censer. Above, there is a cornice, and higher still a second storey, which contains the tomb itself. This tomb is adorned by Gothic arcading backed with coloured glass, of a severe but excellent style. The tomb is covered by a slab of white marble, on which lie the recumbent statues of King Jaime and his Queen, both wearing the Cistercian habit. King Jaime has on his head a rich crown and Doña Blanca a more simple one.

The canopy covering this tomb is similar to the other. It is admirable on account of the elegance of the pointed arches which support it, covered with lace-like tracery, and also because of the pinnacles which crown it, so delicate that it seems impossible that they should have been carved in alabaster.

In the days of the monks, two large doors in the southern wall of the church communicated with the great Gothic door of the monastery. At present, these doors are not open to the public. When the visitor has examined the church, he has to make his way to the conventual buildings by leaving the church, turning to the right along the battlemented wall and entering a door in it which gives onto the cloister.

This door was called the Royal Door, because kings and their attendants entered the cloister by it on their visits. The arch over this door is round, like that of the church, very simple but not without merit; it shows signs of having had a porch over it. Above it there is a pointed relieving arch, on the keystone of which are carved the arms of the houses of Aragon and of Anjou.

The chief cloister of the monastery is called the New Cloister in order to distinguish it from the earlier one, and dates from the XIVth century. It is thus later than the church, and in order to build it it was necessary somewhat to modify the general plan of Santes Creus.

Its pointed arches are filled with tracery and carried on slender columns, and, from whatever side they are looked at, produce the effect of lace covering the windows. The tracery has been broken in many of the windows, or worn away by action of time and weather.

The walls of this cloister are covered thick with tombs of noble families, among which may be mentioned those of Ramón Alemany de Cervelló, Gerarda de Cervelló, Guillén de Claramunt and his spouse, Bernardo de Salvá and his kindred, Pedro de Aguiló, Galcerán de Pinós, Poncio de Queralt, Berenguer de Puigvert and Guillermina de Moncada and her husband.

Abutting on the southern wall of the cloister is a Romanesque edicule in the centre of which is a monumental fountain composed of an immense fount in the shape of a cup, of one block of white marble 2.40 meters in diameter. Three or four spouts of the eighteen which worked in the heyday of the Monastery still send forth water.

The most remarkable feature of this cloister are the numberless capitals in the windows, most celebrated in the history of mediaeval Catalan sculpture. They are admirably carved and contain an infinity of biblical scenes as well as many profane subjects, monsters, angels, human beings and fabulous creatures, leaves, flowers and fruit.

Off this cloister open the Chapter House and the great novices' dormitory, both in the east wing. Formerly, opposite the fountain, were doors leading to the Prior's lodging and the lay brothers' quarters, but today these doors have been walled up because the said building are now private property. The lay brothers' quarters deserve a visit.

The former cellars are dark and strongly built. In them are preserved enormous vats of the XVIIIth century. We will notice here a couple of columns in the form of a palm tree, which carry the weight of the novices' dormitory above. As we have already observed, this dormitory is reached by stairs entered from one of the sides of the Gothic cloister near the Chapter House. This Chapter House with its numerous tombs of abbots in the pavement and its beautiful walled up windows, is rather a sad place; but the entrance door and the windows giving onto the cloister are magnificent, as are also their archivolts.

The novices' dormitory, above, is an immense hall of nearly 50 meters long. Through it leads the way to the bell tower and to the rooms over the cloister, and the visitor passes near a cell which, early in the XIIIth century, was occupied by St. Bernardo Calvó. At the southern end of this dormitory, the monks had their little library, reached by a double flight or stairs, and under it, the Scriptorium. The roof of the library is a rich Mudejar ceiling of the sort called artesonado, formed by plaster casettes, with the remains of the old painting, surrounded by a fine cornice. This is all that re-

mains of the library. When the monks left the monastery in 1835, the crowd seized all the rare books preserved in that room. Of the 3000 codices which it contained, 260 only were saved for the provincial library at Tarragona. Moreover, all the tiles of the pavement were removed and the walls were covered with absurd inscriptions.

Under the novices' room, between the Chapter House and the cellars, there is a narrow passage, formerly the parlour, which communicates between the Gothic cloister and the earlier cloister. The earlier cloister is almost of the same proportions as the Gothic one, but its covering is lower and narrower, consisting of a simple tiled roof which was put up in the last century in place of the old vaults, long since destroyed. This cloister is formed by a series of plain pointed arches, without columns and very low.

Finally, the south-east corner of this cloister joins on to the building which was intended to serve as a royal palace. Its dependencies must have been very much transformed in the course of ages; the part of it that still exists today is a rabbit warren of apartments and threatens ruin, therefore it has been necessary to close it to visitors.

This palace had doors giving outside the monastery and another communicating with the monastery, the latter being the door that opens out of the south-east corner of old cloister. This door is bare of ornament, and gives on to what must have been the vestibule of the palace, an apartment with a wooden roof, the beams of which are adorned with the arms of the Royal House of Aragon, and of Abbot Andrés Porta, of Reus, who caused it to be built at the close of the XIVth century.

The next step takes us into the courtyard, of masonry, and in large part newly rebuilt. It is about 8 meters long on each side. From it starts the staircase of one single flight, beautifully planned and executed with an elegant balustrade formed by 2 arches supported by the walls and a porphyry column.

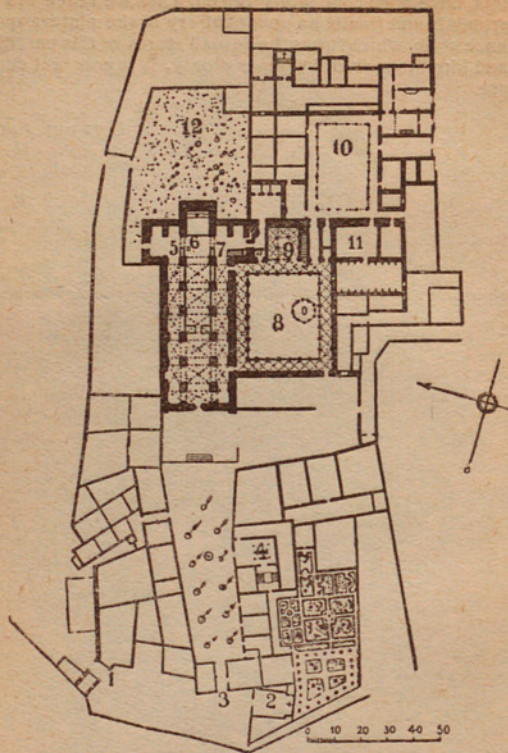
At the top of the stairs we enter a small gallery with 11 very slender marble columns carrying simple pointed arches and disproportionate leaf capitals. Part of the wooden roof is polychromed and adorned with shields, like that of the ante-chamber. This gallery communicates with the private lodgings of the palace, and with another gallery which runs over another court close by, which, without any reason, has been called by the people Pedro III's court.

In this second gallery there are a porphyry column of smaller dimensions than that of the other courtyard, an artistic door, with

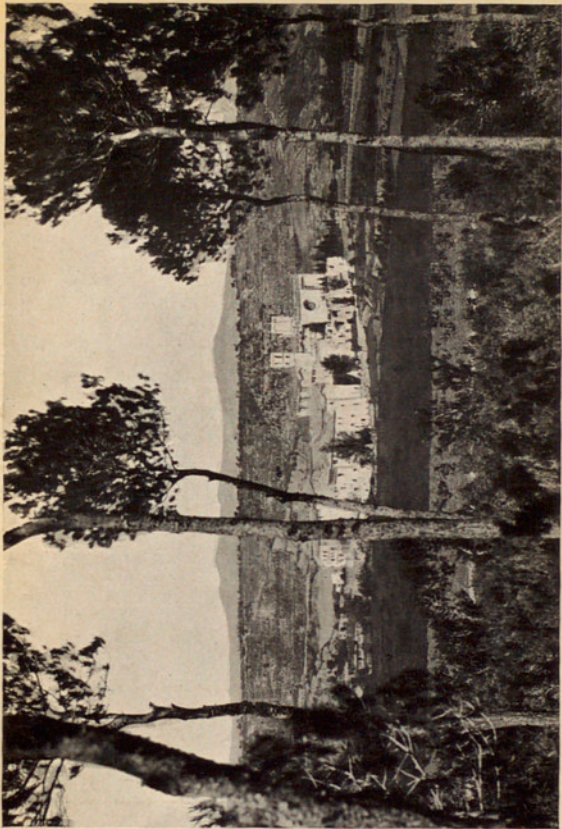
plaster mouldings of the XVIIth century which, like the rest of the apartments, have been completely ruined. Thus we reach the private apartments and finally an upper gallery of the plateresque or Renaissance style, which forms the second storey of this part of the palace, and like the rest of the upper storey, is in constant danger of collapse.

LUIS DEL ARCO.

PLAN OF THE MONASTERY OF SANTES CREUS



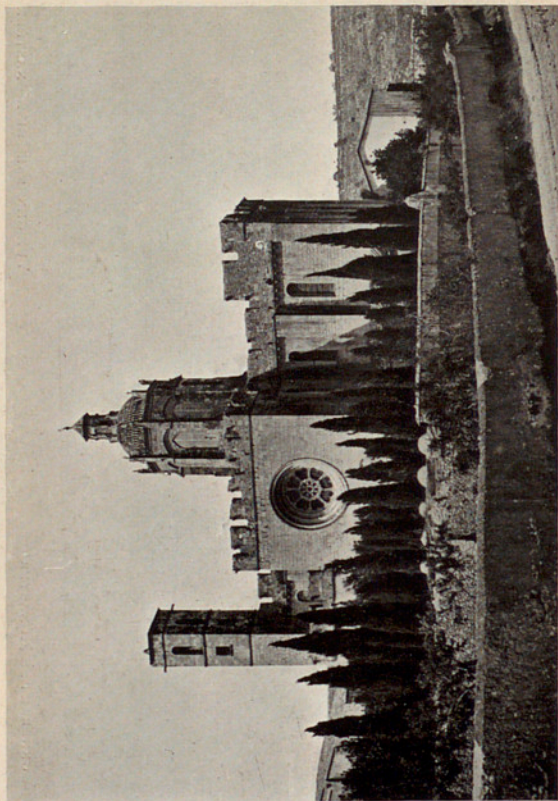
- | | |
|-------------------------------------|---|
| 1. Gate of the outer wall | 7. Tomb of King Don Jaime II and Doña Blanca de Anjou |
| 2. Chapel of Santa Lucia | 8. New Cloister |
| 3. Royal, or Clausura gate | 9. Chapter House |
| 4. New Abbott's Palace | 10. Old Cloister |
| 5. Tomb of King Pedro III of Aragon | 11. Cellars |
| 6. Tomb of Admiral Roger de Lauria | 12. Cemetery |



VISTA GENERAL DEL MONASTERIO

VUE GÉNÉRALE DU MONASTÈRE

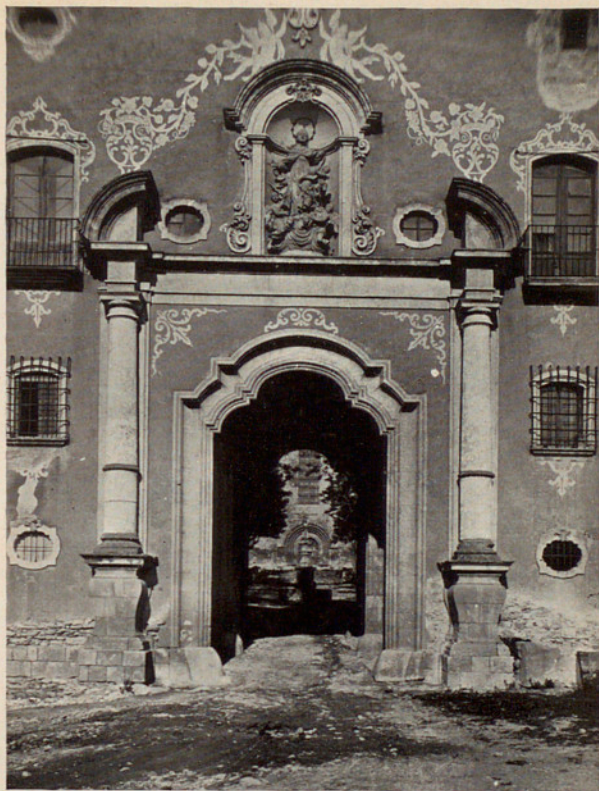
GENERAL VIEW OF THE MONASTERY



VISTA GENERAL. PARTE POSTERIOR

VUE GÉNÉRALE. PARTIE POSTÉRIEURE

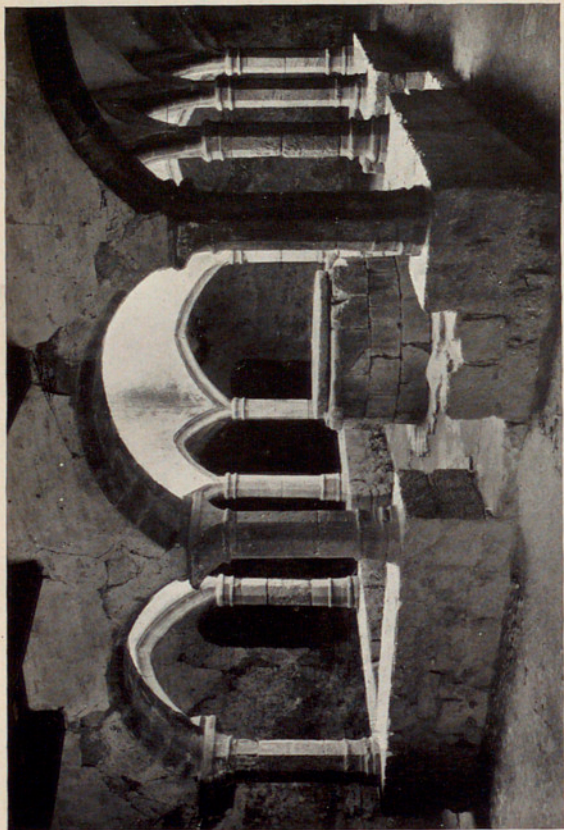
GENERAL VIEW FROM BEHIND



PUERTA DE INGRESO AL
PATIO DE SAN BERNARDO

PORTE D'ACCÈS AU PATIO
DE SAINT-BERNARD

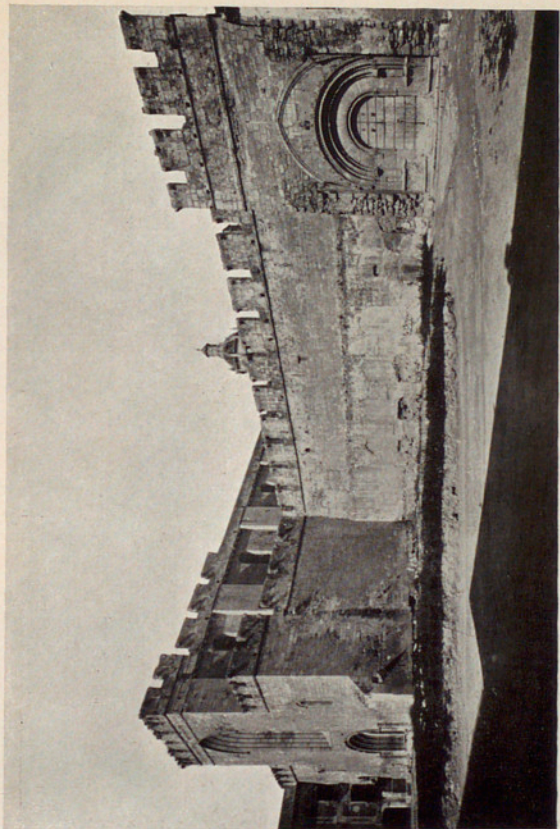
DOOR LEADING INTO THE COURT OF SAN BERNARDO



PATIO DEL PALACIO DEL ABADE

COURT OF THE ABBOT'S PALACE

PATIO DU PALAIS DE L'ABBÉ



FACHADA PRINCIPAL DEL RECINTO AMURALLADO

FAÇADE PRINCIPALE DE L'ENCEINTE MURÉE

MAIN FAÇADE OF THE WALLED ENCLOSURE



FACHADA DE LA IGLESIA MAYOR

FAÇADE DE LA GRANDE ÉGLISE

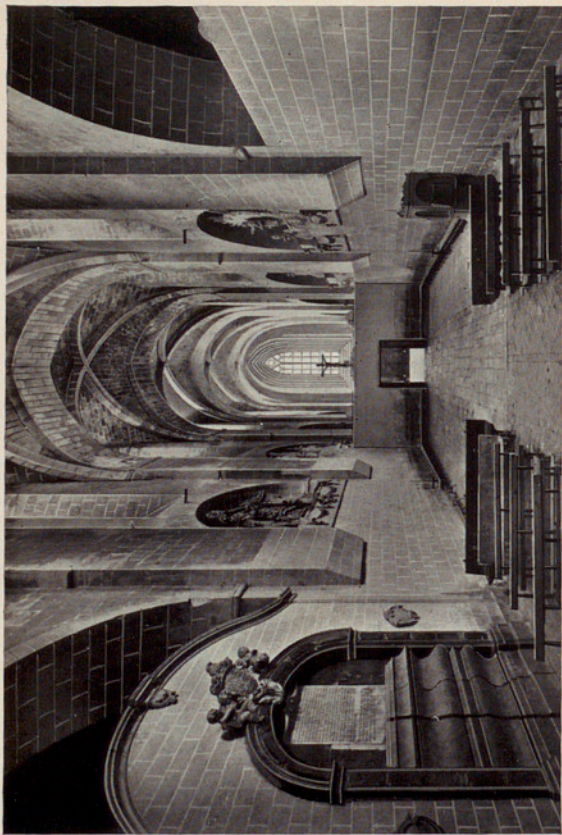
FAÇADE OF THE GREAT CHURCH



CANCEL DE MADERA DE LA PUERTA
PRINCIPAL DE LA IGLESIA

TAMBOUR EN BOIS DE LA PORTE
PRINCIPALE DE L'ÉGLISE

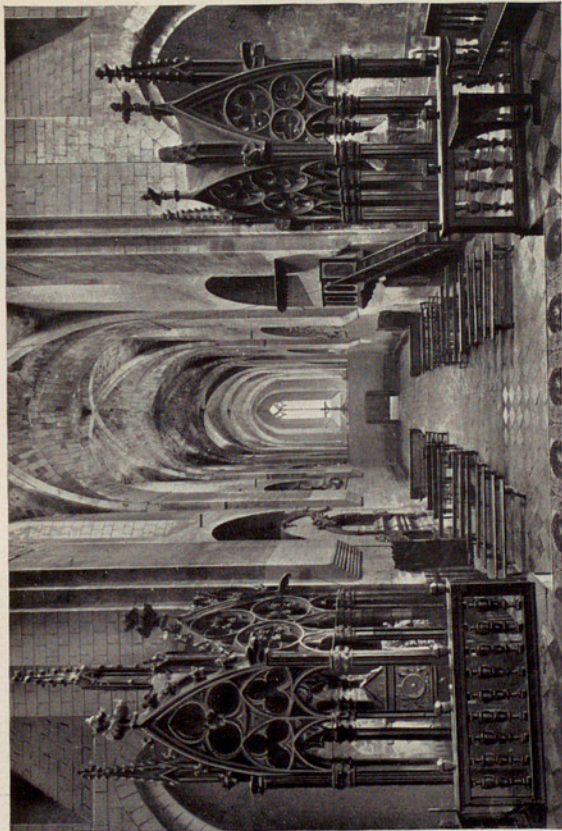
WOODEN SCREEN OF THE FRONT DOOR OF THE CHURCH



INTERIOR DE LA NAVE CENTRAL. A LA IZQUIERDA
EL PANTEÓN DE LOS MONCADA Y MEDINACELI

INTÉRIEUR DE LA NEF CENTRALE. À GAUCHE
LE TOMBEAU DES MONCADA ET MEDINACELI

INTERIOR OF THE NAVE. TO THE LEFT, THE TOMBS OF MONCADA AND MEDINACELI



VISTA INTERIOR DE LA IGLESIA,
CON LOS PANTEONES REALES

VUE INTÉRIEURE DE L'ÉGLISE
AVEC LES SÉPULTURES ROYALES

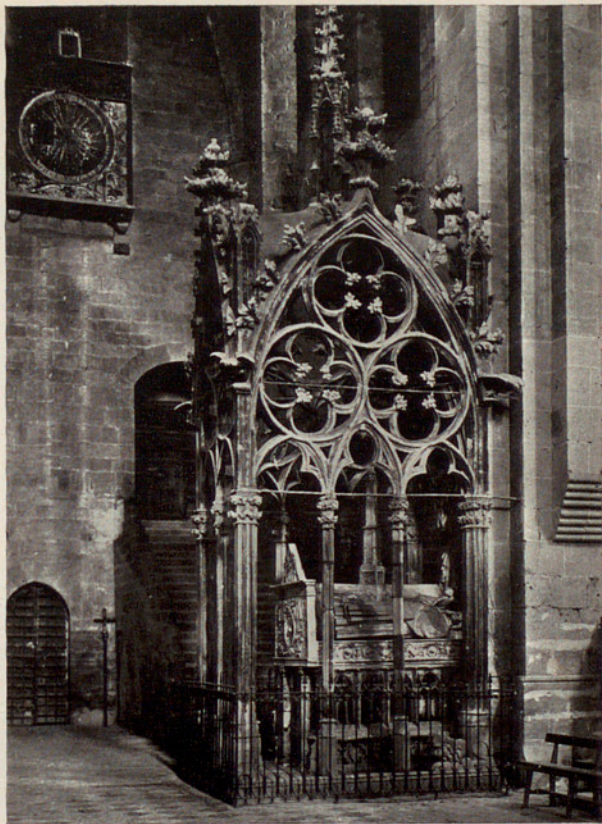
INTERIOR OF THE CHURCH WITH ROYAL TOMBS



PANTEONES REALES. EN PRIMER
TÉRMINO EL DEL REY, PEDRO III
DE ARAGÓN

SÉPULTURES ROYALES. AU
PREMIER PLAN CELLE DU
ROI PIERRE III D'ARAGON

THE ROYAL TOMBS. TO THE FAR END THAT OF KING
PEDRO III OF ARAGON



PANTEÓN DEL REY JAIME II
DE ARAGÓN Y SU ESPOSA DOÑA
BLANCA DE ANJOU

SÉPULTURE DU ROI JAIME II
D'ARAGON ET DE SA FEMME
BLANCHE D'ANJOU

TOMB OF KING JAIME II OF ARAGON AND HIS QUEEN
DOÑA BLANCA OF ANJOU



DETALLE DEL PANTEÓN
DE PEDRO III DE ARAGÓN

DETAIL DE LA SÉPULTURE
DE PIERRE III D'ARAGÓN

DETAILS OF THE TOMB OF PEDRO III OF ARAGON



DÉTAIL DU TOMBEAU DE JAIME II
D'ARAGON ET DE LA REINE BLANCHE

DETALLE DEL PANTEÓN DE JAIME II
DE ARAGÓN Y DOÑA BLANCA

DETAILS OF THE TOMB OF JAIME II OF ARAGON AND OF DOÑA BLANCA



LA ADORACIÓN DE LOS REYES. RELIEVE EN
MADERA, DEL RETABLO DE LA CAPILLA DEL
SAGRADO CORAZÓN

L'ADORATION DES ROIS. BAS-RELIEF EN
BOIS DU RETABLE DE LA CHAPELLE DU
SACRÉ-CŒUR

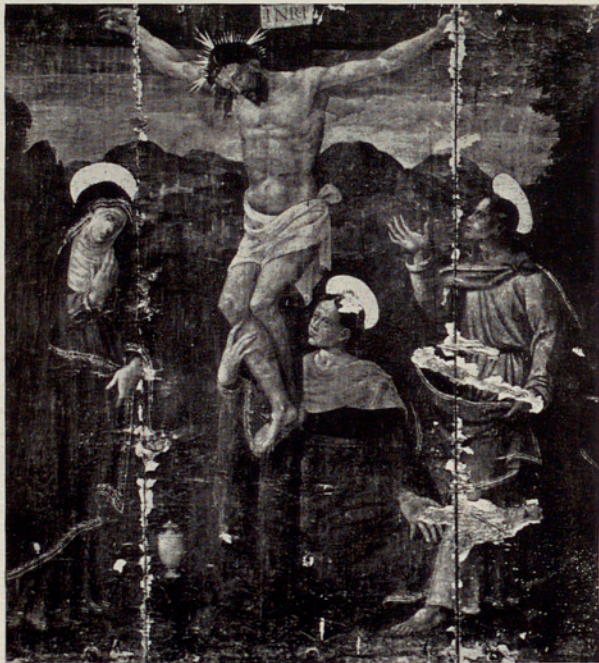
THE ADORATION OF THE KINGS; WOODEN RELIEF FROM THE RETABLO OF THE CHAPEL OF THE
SACRED HEART



LA ADORACIÓN DE LOS PASTORES. RELIEVE
EN MADERA, DEL RETABLO DE LA CAPILLA
DEL SAGRADO CORAZÓN

L'ADORATION DES BERGERS. BAS-RELIEF
EN BOIS DU RETABLE DE LA CHAPELLE
DU SACRÉ-CŒUR

THE ADORATION OF THE SHEPHERDS; WOODEN RELIEF FROM THE RETABLO OF THE CHAPEL OF THE
SACRED HEART



LA CRUCIFIXIÓN. TABLA DEL
SIGLO XV, EN EL RETABLO DE LA
CAPILLA DEL SAGRADO CORAZÓN

LA MISE EN CROIX. TABLEAU
(XVÈME SIÈCLE) DU RETABLO DE
LA CHAPELLE DU SACRÉ-CŒUR

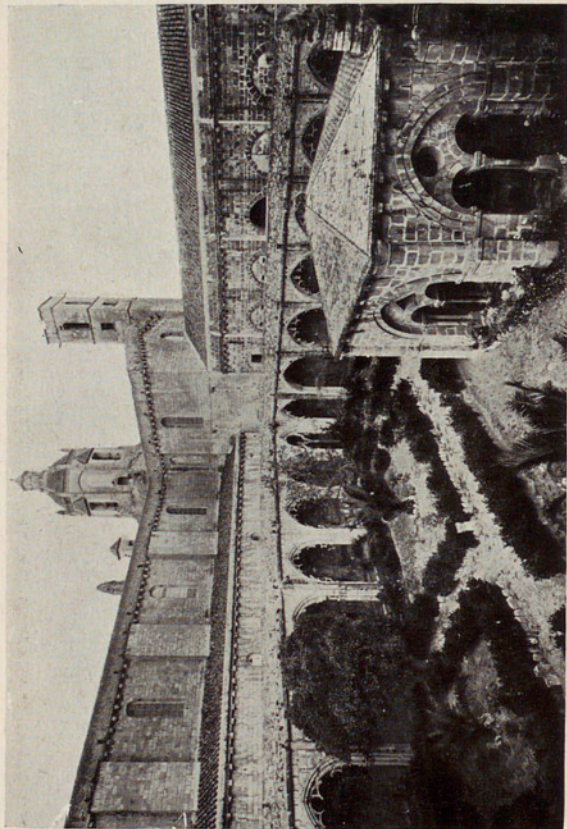
THE CRUCIFIXION. RETABLO OF THE XVTH CENTURY FROM THE CHAPEL
OF THE SACRED HEART



PUERTA REAL DE INGRESO AL
CLAUSTRO GÓTICO

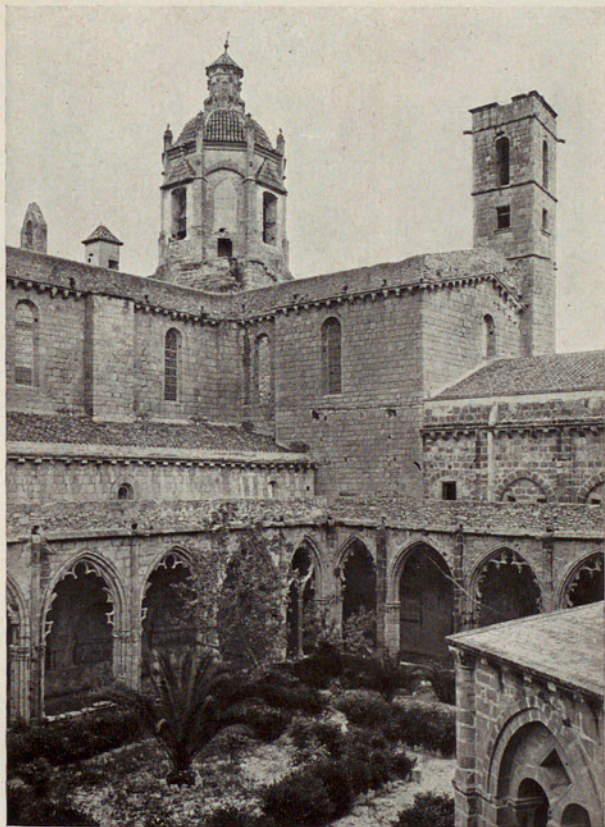
PORTE ROYALE OUVRANT LE
CLOÎTRE GOTHIQUE

THE ROYAL DOOR, GIVING INTO THE GOTHIC CLOISTERS



VISTA GÉNÉRAL DEL CLAUSTRÓ GÒTIC

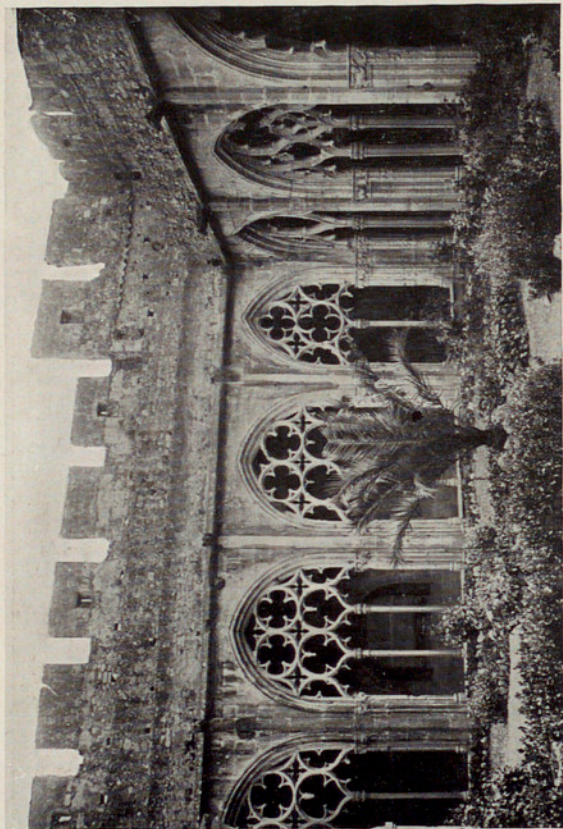
VUE GÉNÉRALE DU CLOÛTRE GOTHIQUE
GENERAL VIEW OF THE GOTHIC CLOISTERS



VISTA PARCIAL DEL CLAUSTRO
GÓTICO, CAMPANARIO ANTIGUO
Y CIMBORIO

VIEW OF PART OF THE GOTHIC CLOISTERS WITH THE OLD BELLTOWER
AND THE LANTERN

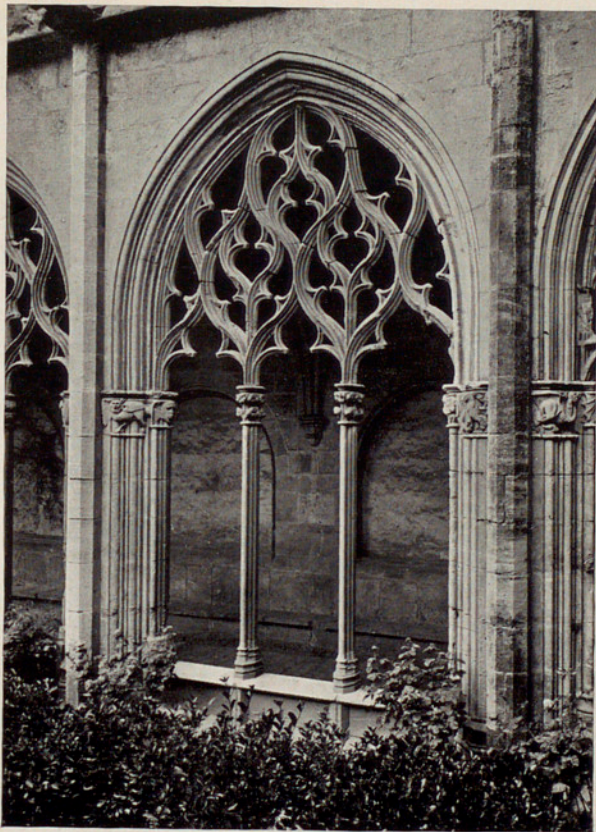
VUE PARTIELLE DU CLOÎTRE
GOTHIQUE, CLOCHER ANCIEN
ET CIMBORIUM



VENTANALES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

OPENINGS IN THE GREAT CLOISTERS

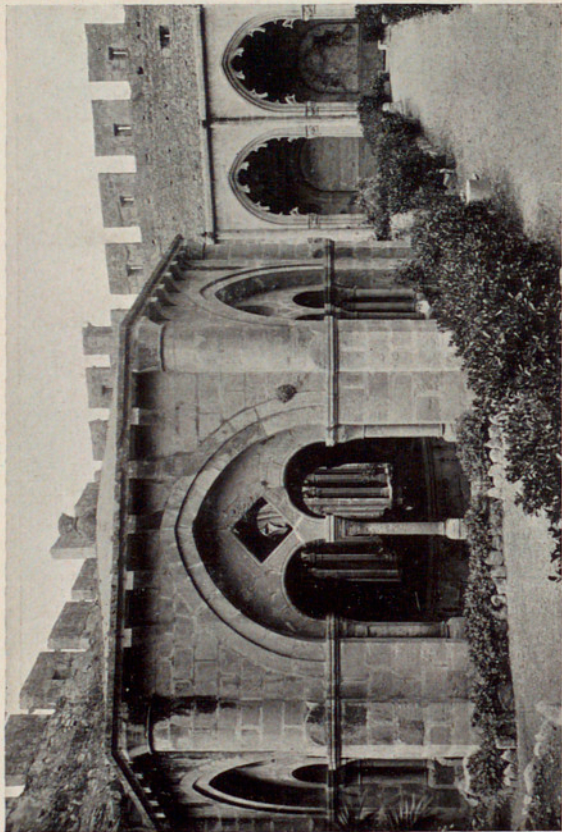
BAIES DU CLOÎTRE PRINCIPAL



VENTANAL OJIVAL
DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

BAIE OGIVALE
DU CLOÎTRE PRINCIPAL

POINTED OPENINGS IN THE GREAT CLOISTERS



TEMPLE DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

ÉDICULE DU CLOÎTRE PRINCIPAL

EDICULE IN THE GREAT CLOISTERS



INTERIOR DEL TEMPLETE

INTERIOR OF THE EDICULE

INTÉRIEUR DE L'ÉDICULE



DOBLE VENTANAL DEL TEMPLETE

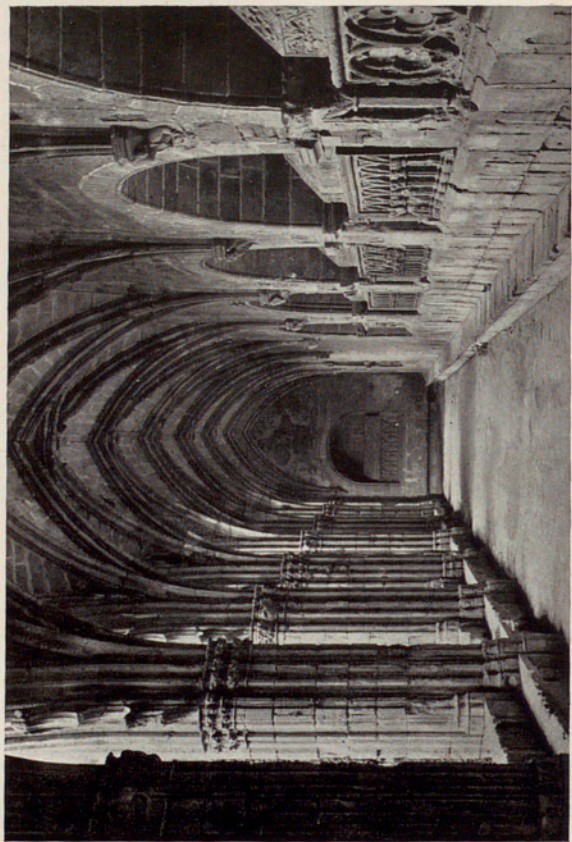
DOUBLE BAIE DE L'ÉDICULE

DOUBLE OPENING IN THE EDICULE



NAVE ESTE DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

GALERIE ORIENTALE DU CLOÎTRE PRINCIPAL
EASTERN ARM OF THE GREAT CLOISTERS



NAVE NORTE, LINDANTE
CON LA IGLESIA MAYOR

GALERIE DU NORD, CONTIGÛE
À LA GRANDE ÉGLISE

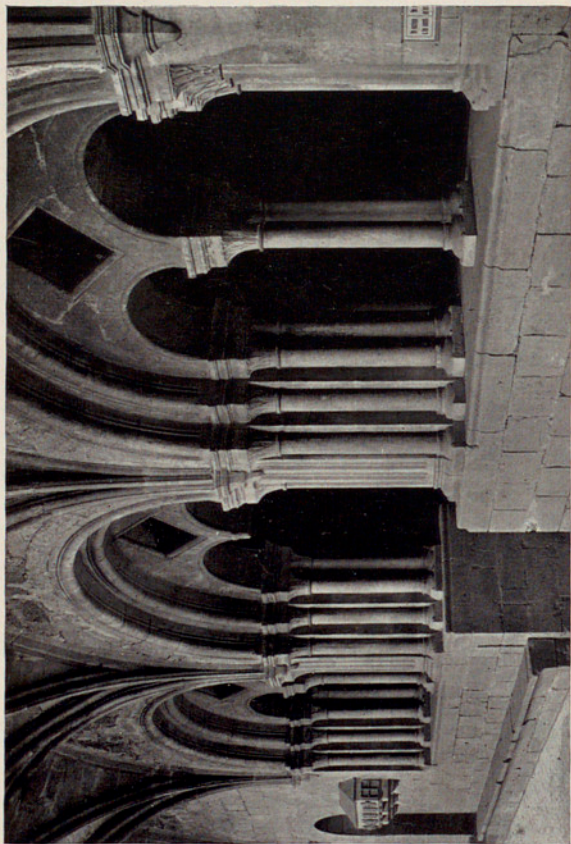
NORTHERN ARM OF THE GREAT CLOISTERS, ADJOINING THE CHURCH



MURO DE LA NAVE NORTE, CON LOS ARCO-
SOLIOS QUE COBIJAN LAS TUMBAS SEÑORIALES

WALL OF THE NORTH NAVE, WITH THE ARCHES COVERING THE NOBLE TOMBS

MUR DE LA NEF SEPTENTRIONALE, AVEC LES AR-
CADES QUI COUVRENT LES TOMBES SEIGNEURIALES



FACHADA DE LA SALA CAPITULAR

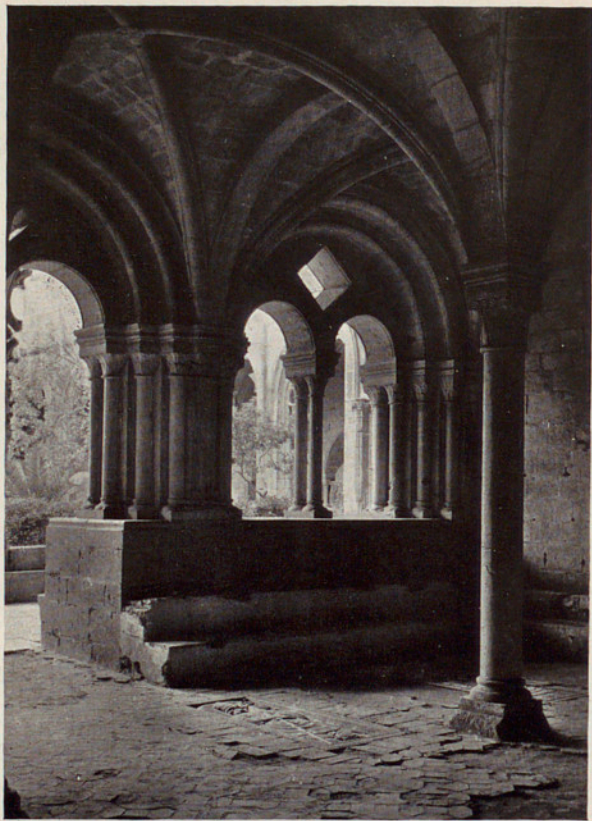
FAÇADE DE LA SALLE CAPITULAIRE
FAÇADE OF THE CHAPTER HOUSE



INTÉRIEUR DE LA SALLE CAPITULAIRE

INTERIOR OF THE CHAPTER HOUSE

INTERIOR DE LA SALA CAPITULAR



DETALLE DE LOS VENTANALES
DE LA SALA CAPITULAR

DÉTAIL DES FENÊTRES DE LA
SALLE CAPITULAIRE

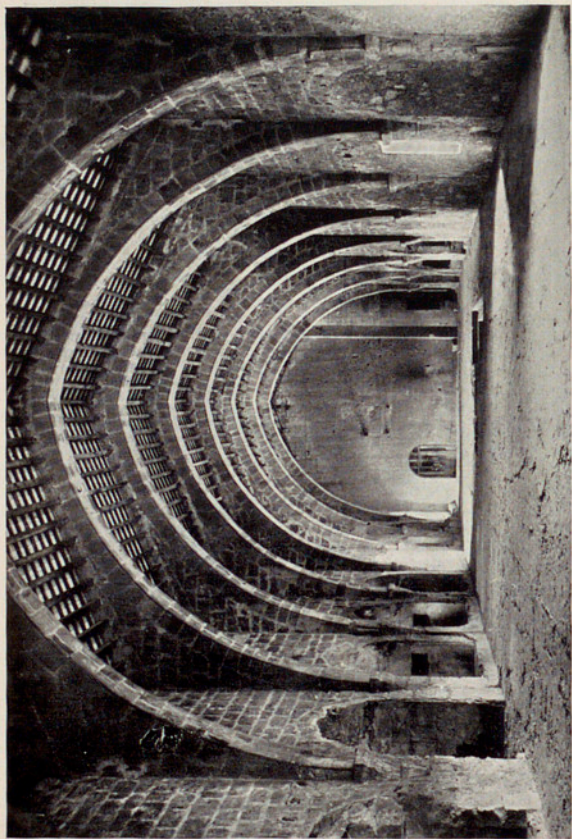
DETAILS OF THE OPENINGS IN THE CHAPTER HOUSE



LOSA SEPULCRAL DE LA TUMBA DE
D. ANDRÉS DE VALLEREGIA, OBISPO
DE LÉRIDA. AULA CAPITULAR

DALLE TUMULAIRE D'ANDRÉ
DE VALLEREGIA. ÉVÊQUE DE
LÉRIDA. SALLE CAPITULAIRE

TOMBSTONE OF D. ANDRÉS DE VALLEREGIA, BISHOP OF LÉRIDA,
IN THE CHAPTER HOUSE



DORTOIR DES NOVICES

THE NOVICES' DORMITORY

DORMITORIO DE NOVICIOS



SÉPULTURA DE D. RAMÓN
DE ALEMANY Y DE CERVELLÓ. NAVE SUR

SÉPULTURE DE RAYMOND
D'ALEMANY ET DE CERVELLÓ. NEF DU SUD

TOMB OF D. RAMÓN DE ALEMANY Y DE CERVELLÓ. SOUTH NAVE



SEPULTURA DE D. BERNARDO DE SALVÁ.
NAVE SUR

SÉPULTURE DE BERNARD DE SALVÁ.
NEF DU SUD

TOMB OF D. BERNARDO DE SALVÁ. SOUTH NAVE



SEPULTURA DE D. BERNARDO DE MOMBRÍO,
NAVE SUR

SÉPULTURE DE BERNARD DE MOMBRÍO,
NEF DU SUD

TOMB OF D. BERNARDO DE MOMBRÍO, SOUTH NAVE



SEPULTURA DE LA FAMILIA CASTELLET,
SEÑORES DE PRADES. NAVE ESTE

SÉPULTURE DE LA FAMILLE CASTELLET,
SEIGNEURS DE PRADES. NEF DE L'EST

TOMB OF THE CASTELLET FAMILY, LORDS OF PRADES. EAST NAVE



SEPULTURA DE LA FAMILIA MONCADA.
NAVE ESTE

SÉPULTURE DE LA FAMILLE MONCADA.
NEF DE L'EST

TOMB OF THE MONCADA FAMILY. EAST NAVE



CAPITELES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL. HISTORIA
BIBLICA DE ADÁN Y EVA HASTA SU EXPULSIÓN
DEL PARAISO. ANGULO S. O. DEL CLAUSTRO

CHAPITEAUX DU CLOÎTRE PRINCIPAL. HISTOIRE
BIBLIQUE D'ADAM ET ÈVE JUSQU'À LEUR EX-
PULSION DU PARADIS. ANGLE S. O. DU CLOÎTRE

CAPITALS OF THE MAIN CLOISTER. THE HISTORY OF ADAM AND EVE UP TO THE EXPULSION
FROM PARADISE. S. W. CORNER



HISTORIA BÍBLICA DE ADÁN Y EVA HASTA
SU EXPULSIÓN DEL PARAÍSO. CONTINUACIÓN

HISTOIRE BIBLIQUE D'ADAM ET ÈVE JUSQU'
À LEUR EXPULSION DU PARADIS. SUITE

THE EXPULSION OF ADAM AND EVE. CONTINUED



CAPITELES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

A) NAVE SUR

B) NAVE OESTE



CHAPITEAUX DU CLOÎTRE PRINCIPAL

A) NEF DU SUD

B) NEF DE L'OUEST

CAPITALS OF THE GREAT CLOISTER

A) SOUTH ARM

B) WEST ARM



CHAPITEAUX DU CLOÎTRE PRINCIPAL

A) NEF DE L'EST B) NEF DE L'OUEST



CAPITELES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

A) NAVE ESTE B) NAVE OESTE

CAPITALS OF THE MAIN CLOISTER

A) EAST ARM B) WEST ARM



CAPITELES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL
A) NAVE NORTE B) NAVE ESTE



CHAPITEAUX DU CLOÏTRE PRINCIPAL
A) NEF DU NORD B) NEF DE L'EST

CAPITALS OF THE MAIN CLOISTER
A) NORTH ARM B) EAST ARM



CAPITELES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL
A) NAVE NORTE

B) NAVE SUR



CHAPITEAUX DU CLOÎTRE PRINCIPAL

A) NEF DU NORD

B) NEF DU SUD

CAPITALS OF THE MAIN CLOISTER

A) NORTH ARM

B) SOUTH ARM



CHAPITEAUX DU CLOÛTRE PRINCIPAL, NEF DU SUD
CAPITALS OF THE MAIN CLOISTER, SOUTH ARM



CAPITELES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL, NAVE SUR



CAPITEL DEL CLAUSTRO
PRINCIPAL. NAVE OESTE

CHAPITEAUX DU CLOÎTRE
PRINCIPAL. NRF DE L'OUEST

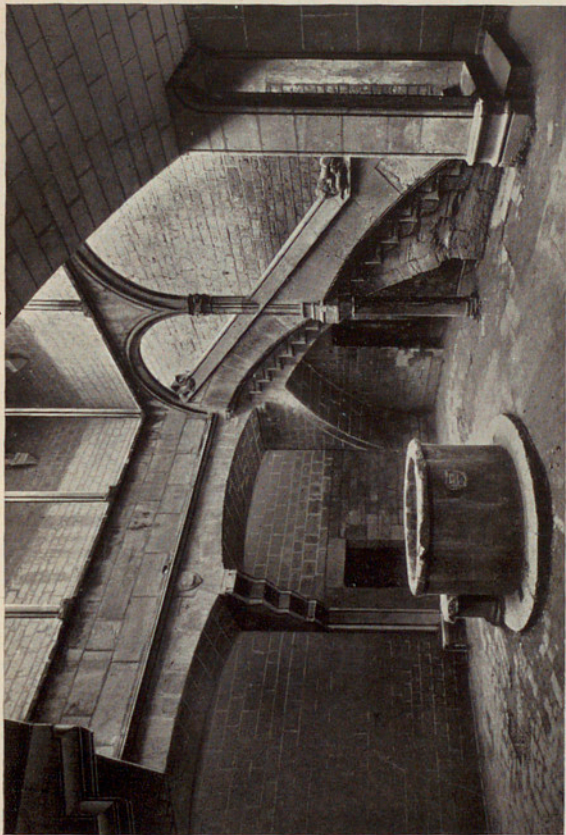
CAPITALS OF THE MAIN CLOISTER. WEST ARM



DOBLE CAPITEL DEL CLAUSTRO
PRINCIPAL. NAVE OESTE

DOUBLE CHAPITEAUX DU CLOÎTRE
PRINCIPAL. NEF DE L'OUEST

DOUBLE CAPITAL OF THE MAIN CLOISTER. WEST ARM



PATIO DEL PALACIO DEL REY JAIME II DE ARAGÓN. PATIO DU PALAIS DU ROI JAIME II D'ARAGON
COURTYARD OF THE PALACE OF KING JAIME II OF ARAGON



FRISO SOBRE LA ESCALERA DE HONOR DEL
PALACIO DEL REY JAIME II DE ARAGÓN

FRISE SUR L'ESCALIER D'HONNEUR DU
PALAIS DU ROI JAIME II D'ARAGON

FRIZE OVER THE STAIRCASE OF HONOUR OF THE PALACE OF KING JAIME II OF ARAGON

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recojerá, con abundancia de reproducciones y breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas:

1. LA CATEDRAL DE BURGOS. — 2. GUADALAJARA - ALCALA DE HENARES. — 3. LA CASA DEL GRECO. — 4. REAL PALACIO DE MADRID. — 5. ALHAMBRA I. — 6. VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO. — 7. SEVILLA. — 8. ESCORIAL I. — 9. MONASTERIO DE GUADALUPE. — 10. EL GRECO. — 11. ARANJUEZ. — 12. MONASTERIO DE POBLET. — 13. CIUDAD RODRIGO. — 14. GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO. — 15. LA CATEDRAL DE LEON. — 16. PALENCIA. — 17. ALHAMBRA II. — 18. VALLADOLID. — 19. MUSEO DE PINTURAS DE SEVILLA. — 20. CATEDRAL DE SIGÜENZA. — 21. RIBERA. — 22. ESCORIAL II. — 23. ZARAGOZA I. — 24. ZARAGOZA II. — 25. CATEDRAL DE TOLEDO. — 26. CATEDRAL DE TOLEDO. MUSEO. — 27. MUSEO DE BELLAS ARTES DE CADIZ. — 28. LA CATEDRAL DE BARCELONA. — 29. ALCAZAR DE SEVILLA. — 30. LA CATEDRAL DE SEVILLA. — 31. LA CATEDRAL DE SEVILLA. MUSEO. — 32. MONASTERIO SANTES CREUS.

Establecimiento editorial Thomas. Mallorca, 291. Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año	30 pesetas.
Extranjero	35 pesetas
Número suelto	3 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	3 ptas. 50.

Administración: c. Mallorca, 29r. — Barcelona - (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4092

Signatura M. y G. (B)

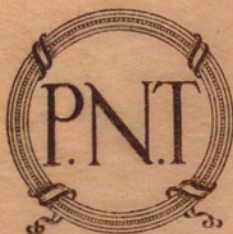
II - Santos Creus

Sala

Armario

ID. BIB. 31969

Estampe



PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

EJEMPLAR GRATUITO.— EXEMPLAIRE GRATUIT.

FREE COPY.— UNENTGELTLICHES MUSTER.